

que el objetivo es presentar las diversas situaciones en las que se acoge la Palabra del Reino. Por eso hay **tanta insistencia** en el tema del **oír/escuchar** (16 veces). El texto presenta cuatro tipos de terreno sobre los que cae la simiente y nos invita a reflexionar cuál nos refleja mejor.

- La **diversa respuesta** en frutos de la semilla es el aspecto más específico del texto: Dios **no fuerza jamás la respuesta** de una conciencia libre. El **consentimiento** y la **colaboración** del ser humano son condiciones decisivas para la eficacia del proyecto de Dios.

- La fuerte oposición “vosotros-ellos” (discípulos-multitud) (v. 11) llama a la responsabilidad del ser discípulo y a saber demostrarlo; primero siendo tierra buena para la semilla que hemos recibido, después siendo sembradores capaces de seguir arriesgando para que la Palabra del Reino haga rendir *el campo del mundo*.

No podemos permanecer indiferentes: es necesario escuchar, comprender, interpretar y decidirse por un sentido o por otro. Jesús implica en esta decisión a los discípulos, porque busca **verdaderos discípulos** que sepan ser terreno fecundo para su Palabra.

- Pensemos en nuestras “**distracciones**”: ¿Qué obstáculos encontramos para que la Palabra produzca frutos en nuestra vida? ¿Superficialidad, inconstancia, miedos paralizantes, apegos inconvenientes...?

Zure HITZA, nire bizitza

Domingo XV T.O. (A)



Oración preparatoria

Señor y Hermano Jesús, Tú dijiste que “tu Padre nos enviaría en tu nombre el Espíritu Santo y que Él nos recordaría lo que nos enseñaste y nos lo explicaría todo”. Tú conoces la pobreza y la aridez de nuestro corazón. Te pedimos que tu Espíritu nos lo refresque, nos lo ilumine, nos haga entender tu Evangelio. Nos lleve sobre todo a fiarnos de Ti y de tu Padre, a seguirte en fe confiada y amorosa, y a poner nuestro grano de arena para construir paz y vida en nuestro entorno. AMÉN.

Evangelio — Mt 13,1-23

«¹En aquel día, saliendo **Jesús** de casa, se sentó junto al mar. ²Y se reunieron junto a él **muchas muchedumbres**, de modo que tuvo que subir a sentarse a una barca, y **toda la muchedumbre se quedó de pie** en la orilla.

³Y les habló muchas cosas *en parábolas* diciendo: “Salió **el sembrador** a *sembrar*.”

⁴Y al *sembrar*, un poco cayó junto al camino y, viniendo los pájaros, se lo comieron.

⁵Pero otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotó enseguida por no tener profundidad la tierra; ⁶pero, saliendo el sol, se abrasó y, por no tener raíz, se secó.

⁷Pero otra parte cayó sobre zarzas, y las zarzas crecieron y la ahogaron.

⁸Pero otra parte cayó en tierra buena y daba fruto: o bien, ciento; o bien, sesenta; o bien, treinta.

⁹El que tenga oídos que oiga".

¹⁰Y, acercándose **los discípulos**, le dijeron: "¿Por qué les hablas *en parábolas*?"

¹¹Pero, respondiendo, les dijo: "**A vosotros se os ha dado** conocer los secretos del Reino de los cielos pero a ellos no se les ha dado. ¹²Porque al que tiene, le será dado y tendrá de sobra, pero al que no tiene, también lo que tiene le será arrebatado. ¹³Por eso les hablo *en parábolas*, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden. ¹⁴Y se cumplirá en ellos la profecía de Isaías que dice: 'Oiréis de oído y no entenderéis; y viendo veréis y no percibiréis'; ¹⁵porque está embotado el corazón de este pueblo, y con los oídos oyeron pesadamente, y cerraron sus ojos; para que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el corazón, ni se conviertan y yo los cure'. ¹⁶Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. ¹⁷En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron.

¹⁸Así que **vosotros oíd** [lo que significa] *la parábola del sembrador*:

¹⁹todo el que oye la palabra del Reino y no entiende, [es que] viene el maligno y roba **lo sembrado** en su corazón: esto es **lo sembrado** junto al camino.

²⁰Pero **lo sembrado** en terreno pedregoso, esto es el que oye la palabra y la acoge enseguida con alegría; ²¹pero no tiene raíz en él mismo sino que es inconstante, y en cuanto viene un sufrimiento o persecución por causa de la palabra, enseguida cae.

²²Pero **lo sembrado** sobre zarzas, esto es el que oye la palabra, y la preocupación de la vida y el amor a la riqueza ahogan la palabra y se queda sin fruto.

²³Pero **lo sembrado** en tierra buena, esto es el que oye la palabra y entiende; ese **dará fruto** y hará o bien ciento, o bien sesenta, o bien treinta"».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

El capítulo 13 del evangelio de Mateo contiene el **tercer discurso de Jesús**, en el que cuenta las **siete parábolas** del Reino (el sembrador, la cizaña, el grano de mostaza, la levadura, el tesoro escondido, la perla preciosa, la red). Es el discurso central del evangelio (hay 5) y está dirigido a presentar el modo en que el Reino de los cielos va haciéndose presente entre nosotros. La sección anterior del evangelio (cap. 11-12), que recoge las reacciones negativas a la misión de Jesús, culmina con la escena en que Jesús capacita a los discípulos para poder hacer la voluntad del Padre (12,46-50). En el mismo día (cf. v. 1), Jesús habla a la muchedumbre en parábolas, pero las explicaciones solo las da a los discípulos (cf. v. 10). Esta primera parábola, la del sembrador, nos sitúa en el momento inicial del Reino. Las otras parábolas irán desarrollando otros aspectos del mismo.

T e x t o

El texto podemos estructurarlo en 3 partes principales, además de la gráfica introducción narrativa (vv. 1-3): Jesús, sentado en la barca; la gente, de pie en la orilla (esa oposición tácita se hará expresa al final del capítulo: 13,53-58). La primera parte del evangelio contiene la parábola contada por Jesús (vv. 3-9); la segunda parte contiene la pregunta de los discípulos y la respuesta que Jesús les da (vv. 10-17); la tercera parte presenta la explicación de la parábola que da Jesús a los discípulos (vv. 18-23).

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

- El relato de la parábola es bastante realista. Para quienes han sembrado a voleo la imagen les resulta familiar. Lo más llamativo es que la parte de la simiente que cae en tierra buena está presentada **igual** que las otras partes, lo que nos indica